

^a
— EL VALLE

se tendía al pie del Gorbea,
daba la vuelta alrededor
de Santa Marina,
ascendía
hacia Barambio, doblaba
hasta la línea del ferrocarril
en Llodio,
valle delineado por la lluvia
incesante, liviana,
dando molde, en el lodo,
a las lentas ruedas de las carretas
tiradas por rojos bueyes,
tras la blusa negra o rayada
del aldeano con boina,
pequeña patria mía,
cielo de plata mojada
sobre los verdes helechos,
la hirsuta zarzamora,
el grave roble, los castaños
de fruncida sombra,
las rápidas laderas de pinares.

Este es el puente
junto a la plaza del Ayuntamiento.
Piedras del río
que mis pies de quince años
traspusieron, frontón
en que tendí, diariamente, los músculos
de muchacho,
tamboril de la aldea
maternal, atardeceres
en las tradicionales romerías
de Ibarra, Murueta,
Luyando, mediodía.

en el huerto
de la abuela,
luz de agosto irisando los cerezos,
pintando los manzanos, puliendo
el fresco peral,
patria mía pequeña,
escribo junto al Kremlin,
retengo las lágrimas y, por todo
lo que he sufrido y vivido,
sobre Bilbao y llueve, llueve, llueve
livianamente, emborronando el aire,
las fachadas oscuras y las débiles
cimas de Archanda. Mansamente, llueve
sobre mi infancia colegial e inerte,
jugando con los chicos de la calle,
reconcentrada y tímidamente.
Por Pagasarri, trepan los pinares.

Llueve en la noche triste de noviembre,
el viento roza y moja los cristales,
y, entresonando, escucho... Llueve, llueve

en mi villa de olvido memorable
-madmoiselle Isabel-, pálida frente
de niño absorto entre los soportales.

en el mundo
de la familia,
los de agosto. Llegado los meses,
durante los meses, quedando
el tiempo corto,
trata más pronto,
cuerpo junto al cuerpo,
retrato las imágenes y por todo
la que se entiendo y vivido,
adquiriendo, siendo y siendo, siendo,
diversamente, experimentando el otro,
las palabras ocultas y las débiles
clases de palabras, finalmente, siendo
sobre el mundo exterior e interior,
durante con los años de la vida,
reconstrucción y finalmente,
por fin, quedan los días,
Llega en la noche, cuando durmiente,
el viento rosa y rojo los cristales,
y, entrecerrado, escuchando... siendo, siendo,
en el mundo de vida y muerte,
reconstrucción final - vida eterna
de vida eterna entre las palabras.